Nota

Los textos de este libro han sido escritos a partir de la serie *Trece modos de contemplar un mirlo*, de Wallace Stevens, que aquí se transcribe en la versión hecha por Moisés Ladrón de Guevara.

i.

Entre veinte nevados montes/sólo se movía/ el ojo del mirlo

Entre montañas nevadas
Se movían
Los ojos de un niño.

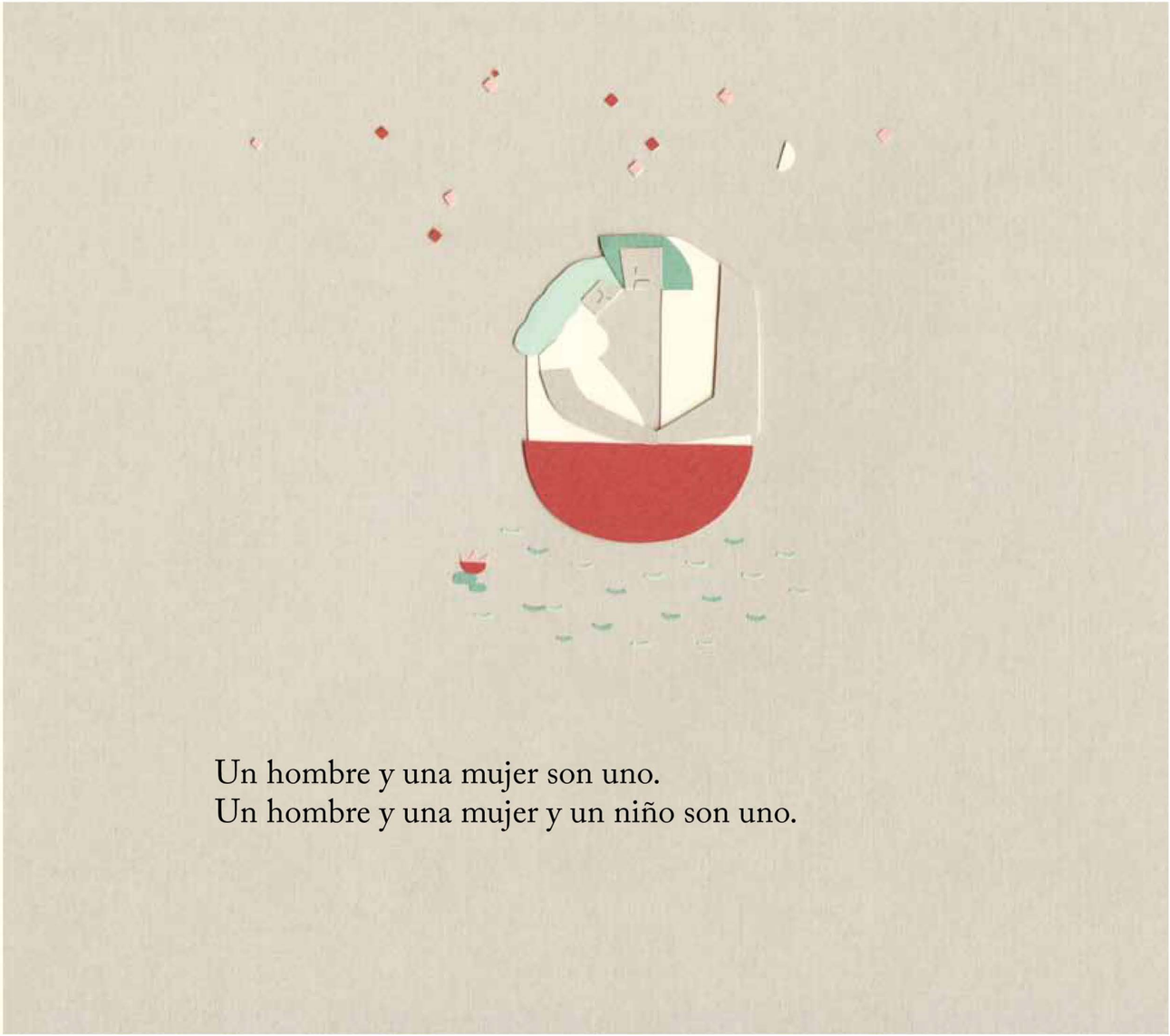
ii.
Yo era de tres opiniones/como un árbol/
sobre el que se posan tres mirlos

Yo era de tres opiniones
Como una mujer
Sobre la que apoyan sus brazos
Tres niños.

iii.
Giraba el mirlo ante vientos otoñales/
era la pequeña parte de una pantomima

Giraba el niño en el aire.
Era la pequeña parte de un cuento.

vi.
Un hombre y una mujer/son uno/ un hombre y una mujer y un mirlo/
son uno



Un hombre y una mujer son uno.
Un hombre y una mujer y un niño son uno.

v.
Yo no sé qué elegir/Si la belleza de las cadencias/
o la belleza de las alusiones/el canto del mirlo/o lo que sigue

vi.

La lluvia helada colmó el ventanal/de salvajes cristales/
La sombra del mirlo/lo cruzaba de un lado a otro/el estado
de ánimo/trazó en la sombra/un motivo indescifrable.

La lluvia helada colmó el ventanal de salvajes cristales.
La sombra de un niño lo cruzaba de un lado a otro.
Mi estado de ánimo trazó en la sombra
Un dolor indescifrable.

vii .

delicados hombres de Haddam/¿Por qué imagináis aves de oro/
No veis cómo el mirlo/ merodea entre los pies/de las mujeres
que los circundan?

Hombres y mujeres delicados,
¿Por qué piensan en fantasías
y no ven a este niño?